

## ¿CANCELACIÓN O ÉXITO?

### El futuro de los aprendices del gremio de velluters<sup>1</sup> de Valencia, 1570-1592

Paula González Fons\*

#### Resumen

*El aprendizaje gremial suponía una de las mejores opciones dentro del mercado laboral del Antiguo Régimen. No obstante, esta opción también podía ser considerablemente inestable para muchos de los jóvenes que no podían ascender en la carrera artesanal. El presente estudio analiza el futuro de los aprendices del gremio de sederos de la ciudad de Valencia en el último tercio del siglo XVI. A través de los contratos de aprendizajes, no sólo se trazará el aprendiz modelo, sino que se abordará el perfil socio-profesional de aquellos jóvenes que cancelaban sus contratos, así como de aquellos que conseguirían convertirse en maestros. Gracias al análisis de estos datos se mostrará como los hijos de maestros no era el grupo mayoritario dentro del conjunto de aprendices, pero también como el grado de maestro tampoco quedaba reservado para ellos. De esta manera no sólo se matiza el supuesto carácter endogámico que presentaron las corporaciones de oficio en el Antiguo Régimen, sino que además se pondrá de manifiesto la importancia de la coyuntura económica en la que los gremios, y por ende sus miembros, se encuentran inmersos.*

Palabras clave: aprendices, velluters, Valencia, maestría

## CANCELLATION OR SUCCESS?

### The Future of the Velluters Guild Apprentices in Valencia, 1570-1592

#### Abstract

*The guild apprenticeship was one of the best options in the labour market of the Ancien Régime. However, this option could also be considerably unstable for many of the young people who could not move up in the artisan career. This study analyses the future of apprentices in the silk weavers' guild in the city of Valencia in the last third of the 16th century. Through the apprenticeship contracts, not only the model apprentice will be traced, but also the socio-professional profile of those young people who cancelled their contracts, as well as those who managed to become masters. The analysis of these data will show that the sons of masters were not the majority group, but also that they were not the only ones to obtain the mastership. In this way, not only the supposed endogamic character of the guilds in the Ancien Régime will be clarified, but also the importance of the economic situation in which the guilds, and therefore their members, were immersed will be made clear.*

Keywords: apprentices, silk weavers, Valencia, mastership

Fecha de recepción: 08-03-2023

Fecha de aceptación: 05-05-2023

\* European University Institute. E-mail: [paula.gonzalezfons@eui.eu](mailto:paula.gonzalezfons@eui.eu)

<sup>1</sup> El término *velluters* hace referencia a la denominación oficial en catalán que recibió el gremio en su fundación. Este se traduce al español como *sederos* y proviene del italiano *velluto*.

## Introducción

En los últimos años los estudios sobre la historia del trabajo han incrementado su interés en al menos en dos aspectos: el papel jugado por diferentes instituciones en los cambios sociales, económicos, políticos o culturales acaecidos en el seno de las sociedades, y las relaciones laborales desde una perspectiva global. Este cambio de enfoque ha contribuido a transformar la peyorativa imagen que se tenía de los gremios artesanales en el Antiguo Régimen; un planteamiento que tiene sus raíces en las ideas del capitalismo primitivo y la Ilustración, y que despegó en la segunda mitad del siglo XIX en la forma de numerosos debates entre intelectuales. Se podría afirmar que esta *tradición* es una de las causas por las que el estudio de los gremios ha sido un tema secundario para los historiadores hasta el último cuarto del siglo XX. A partir de este momento, diversos académicos mostraron un interés renovado por las corporaciones del trabajo y la artesanía, e introdujeron nuevos y más *positivos* enfoques.<sup>2</sup> Gracias a la llamada “literatura del retorno gremial”, el debate historiográfico sobre dichas instituciones y su papel en el desarrollo económico se ha galvanizado y ha ampliado su alcance, tanto geográfica como cronológicamente.<sup>3</sup> Estos enfoques más flexibles y positivos subrayan la importancia que los gremios tuvieron en su realidad más inmediata manteniendo la calidad de los productos, transmitiendo capital social y conocimientos técnicos de generación en generación o asegurando el aprendizaje del oficio para numerosos jóvenes.<sup>4</sup>

La cuestión del aprendizaje gremial fue uno de los elementos clave en el debate historiográfico acerca de las corporaciones del trabajo. Historiadores como Stephen R. Epstein lo percibieron como una necesidad real para la transmisión de conocimientos técnicos,<sup>5</sup> mientras que otros estudiosos como Sheilagh Ogilvie sólo lo vieron como un medio para eliminar la competencia no deseada y así allanar el camino a los hijos de maestros.<sup>6</sup> Los estudios más recientes tienden a abogar por una mayor flexibilidad en sus análisis caracterizando a la figura del aprendiz como un ente heterogéneo y prestando mayor atención a su origen geográfico y social, sus relaciones familiares y personales o su edad; en otras palabras, destacaran las redes entrelazadas por los jóvenes y sus familias, así como por el gremio, y la capacidad de movilidad laboral que

---

<sup>2</sup> Steven L. KAPLAN y Cynthia J. KOEPP, *Work in France. Representation, meaning, organization, and practice*, Cornell, Cornell University Press, 1986; Herman VAN DER WEE, *The Rise and decline of urban industries in Italy and Low Countries*, Leuven, Leuven University Press, 1998.

<sup>3</sup> James FARR, *Artisans in Europe, 1300-1914*, Cambridge, Cambridge University Press, 2000; Jan LUCASSEN, Tine DE MOOR y Jan Luiten VAN ZANDEN, *The return of the guilds*, Cambridge, Cambridge University Press, 2008.

<sup>4</sup> Stephen R. EPSTEIN y Maarten PRAK, *Guilds, innovation and the European economy, 1400-1800*, Cambridge, Cambridge University Press, 2008; Bert DE MUNCK, *Guilds, labour and the urban body politic. Fabricating community in the Southern Netherlands, 1300-1800*, Nueva York, Routledge, 2018.

<sup>5</sup> Stephen R. EPSTEIN, “Craft guilds, apprenticeship and technological change in preindustrial Europe”, *The Journal of Economic History*, núm. 58-3, 1988, pp. 684-713.

<sup>6</sup> Sheilagh OGILVIE, “Guilds, efficiency and social capital: evidence from German proto-industry”, *Economic History Review*, núm. 57, 2004, pp. 286-333.

presentaba este particular sector de la población.<sup>7</sup> El aprendizaje gremial es una corriente historiográfica en construcción, con aspectos que requieren de un mayor análisis como pueda ser el propio proceso de transmisión de conocimientos (tácitos o codificados), el día a día en los talleres artesanales o el futuro de los aprendices. El aprendizaje en el seno de un gremio representaba una opción de futuro para muchos jóvenes con orígenes socioeconómicos bien distintos.<sup>8</sup> No obstante, no todos los aprendices consiguieron convertirse en maestros y muchos de ellos permanecieron en escalafones inferiores en la carrera artesanal durante buena parte de su vida.

Es en este marco historiográfico dónde el presente estudio se encuadra. Tradicionalmente, el debate gremial se ha desarrollado dentro de las fronteras del continente europeo. Sin embargo, Europa ha significado en el conjunto del debate gremial mayoritariamente Países Bajos, Italia, Francia o Alemania. La historiografía española ha quedado rezagada en el conjunto del debate gremial, e incluso se podría decir que en cierta medida ha sido reactiva. No obstante, en las últimas dos décadas se ha experimentado un notable impulso en el estudio de los gremios españoles; un impulso que mayoritariamente se ha centrado en el análisis del grado de apertura o cierre de dichas corporaciones, así como su papel en la formación del mercado laboral artesano. El historiador Agustín Gonzalo Enciso hizo una primera tentativa de repensar historiográficamente esta cuestión a finales del siglo pasado. Este autor afirmó que los gremios de la Monarquía Hispánica no eran entes estáticos, sino que mostraban cierta flexibilidad que les permitía adaptarse a diferentes contextos socioeconómicos y políticos, intentado asegurar así su supervivencia.<sup>9</sup>

Dentro del contexto español caben destacar los trabajos de José Nieto y Juan Carlos Zofío, los cuáles han realizado una intensa revisión de la evolución de los gremios artesanales en la ciudad de Madrid durante la Edad Moderna. La imagen que estos trabajos reflejan es notablemente más flexible y abierta, lo que coincide en gran medida con la literatura sobre el retorno gremial.<sup>10</sup> Sin embargo, el peso económico y el poder de atracción de la capital sobre

---

<sup>7</sup> Patrick WALLIS, Chris WEBB y Chris MINNS, "Leaving home and entering service: the age of apprenticeship in early modern London", *Continuity and Change*, núm. 25-3, 2011, pp. 377-404; Tim LEUNIG, Chris MINNS y Patrick WALLIS, "Networks in the premodern economy: the market for London apprenticeships, 1600-1749", *Journal of Economic History*, núm. 71-2, 2011, pp. 413-443; Bert DE MUNCK, "From brotherhood community to civil society? Apprentices between guild, household and the freedom of contract in early modern Antwerp", *Social History*, núm. 35-1, 2010, p. 1-20.

<sup>8</sup> Paula GONZÁLEZ FONS, "Aprentatge i mercat laboral. El cas del gremi de velluters de València, 1570-1592", *Estudis: Revista de Historia Moderna*, núm. 48, 2022, pp. 123-143.

<sup>9</sup> Agustín GONZÁLEZ ENCISO, "Los gremios y el crecimiento económico", *Memoria y Civilización*, núm. 1, 1998, pp. 111-137.

<sup>10</sup> José A. NIETO, "El acceso al trabajo corporativo en el Madrid del siglo XVIII: una propuesta de análisis de las cartas de examen gremial", *Investigaciones de Historia Económica*, núm. 9, 2013, pp. 97-107; José A. NIETO, "Madrid como centro consumidor, productor y redistribuidor de tejidos de seda en la Edad Moderna", Ricardo FRANCH BENAVENT y Germán NAVARRO ESPINACH (eds.), *Las rutas de la seda en la historia de España y Portugal*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2017, pp. 245-274; José A. NIETO y Juan Carlos ZOFÍO, "Los gremios de Madrid durante la Edad Moderna: una revisión", *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, núm.

el conjunto de la Monarquía Hispánica, nos obliga a relativizar los datos extraídos de estos estudios. Esta apertura social y geográfica de la que presumían los gremios madrileños no parece repetirse en otros contextos. Los trabajos de historiadoras como Àngels Solà y Yoshiko Yamamichi muestran una clara tendencia al cierre del gremio de veleros en la Barcelona de finales del siglo XVIII.<sup>11</sup> Esta situación también ha sido señalada en el caso de Valencia, debido al proceso de proletarización experimentado por los maestros del gremio de sederos y a los altos porcentajes de hijos de maestros que alcanzaron el escalafón más alto de la jerarquía gremial.<sup>12</sup>

El presente artículo se ha basado en el análisis del primer *Llibre d'Afermaments*. Este volumen contiene los contratos de aprendizaje del gremio de *velluters* entre los ejercicios 1570-1571 y 1591-1592.<sup>13</sup> Este estudio se fundamenta en la riqueza del archivo del Colegio del Arte Mayor de la Seda de Valencia, denominación que adquirirá el gremio en 1686 gracias al privilegio otorgado por Carlos II. La variedad y continuidad de series documentales que presenta este archivo es formidable. Gracias a la información obtenida de este volumen se ha podido realizar una base de datos con los 1.792 contratos que se realizaron en el periodo indicado. De esta manera se ha logrado sistematizar el gran volumen de información que cada uno de estos contratos contenía (nombre y apellidos del aprendiz y del maestros, fecha y duración del contrato, derechos y obligaciones de ambas partes, así como la *soldada*).<sup>14</sup>

El presente estudio contribuye al debate historiográfico sobre las corporaciones de oficio, y en concreto sobre el proceso de aprendizaje gremial de diferentes maneras. En las siguientes páginas se analizará un estudio de caso de un territorio que ha sido prácticamente ignorado hasta el momento en el panorama historiográfico europeo y global: Valencia. Además, ofrece nueva y relevante información acerca de un aspecto concreto del proceso de aprendizaje como son las diversas opciones de futuro que presentaban los jóvenes inscritos en una corporación de oficio. Por otro lado, uno de los argumentos tradicionales en el debate historiográfico sobre las corporaciones de oficio del Antiguo Régimen ha sido su supuesto carácter endogámico por el que únicamente aquellos aprendices hijos de maestros conseguían acceder a la maestría. No obstante, este argumento generalista no hace justicia al variado carácter que los gremios presentaron en la Edad Moderna, adaptándose a un sinfín de contextos políticos, sociales y económicos, abriéndose o cerrándose en función de sus intereses. A lo largo de

---

34, 2015, pp. 47-61.

<sup>11</sup> Àngels SOLÀ y Yoshiko YAMAMICHI "Del aprendizaje a la maestría. El caso del gremio de *velers* de Barcelona, 1770-1834", *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, núm. 34, 2015, pp. 77-91.

<sup>12</sup> Ricardo FRANCH BENAVENT, Daniel MUÑOZ NAVARRO y Luis ROSADO CALATAYUD, "La reproducción de los maestros y la transformación de las condiciones sociales de los miembros del Colegio del Arte mayor de la Seda de Valencia en el siglo XVIII", *Revista de Historia Industrial*, núm. 65, 2016, pp. 15-49.

<sup>13</sup> Arxiu del Col·legi de l'Art Major de la Seda de València (en adelante: ACAMS), Libros de maestros, oficiales y aprendices, 2.2.3. aprendices y oficiales, libro 1.

<sup>14</sup> La *soldada* es la cantidad de dinero que el aprendiz recibe a la finalización de su contrato. Tal y como se estipula en las ordenanzas, por cada año trabajado se recibirán 4 libras valencianas hasta un máximo de 20 libras.

estas páginas se tratará de responder estas cuestiones y se mostrará cómo el futuro de los jóvenes que pasaban por el proceso de aprendizaje fue muy variado, independientemente de su procedencia geográfica y/o social.

Es de sobra conocido el hecho que no todos los aprendices que entraban en un taller conseguían convertirse en maestros del oficio con el tiempo. Para muchos la *utilidad* del proceso de aprendizaje era la mera subsistencia, mientras que un pequeño porcentaje lograba triunfar y alcanzar el grado de maestros. El análisis de los contratos de aprendizaje ha permitido profundizar en las diversas opciones de futuro que estos jóvenes tenían. En el margen izquierdo de estos documentos el escribano del gremio indicaba si el contrato había sido cancelado, los motivos para ello y la fecha en que fue anulado. La información recogida ha facilitado el análisis de las cancelaciones, las posibilidades de reemprender el proceso de aprendizaje con otro maestro, o el perfil socio-profesional de los aprendices que se quedaban sin contrato. Por otro lado, se rastrearán a aquellos jóvenes que consiguieron convertirse en maestros. Para ello se utilizará el listado de maestros inscritos en el gremio en los años 1597 y 1598.<sup>15</sup> Cruzando estos datos se puede determinar no sólo el número de aprendices que lograron ascender en el escalafón gremial, sino también quiénes eran estos jóvenes, cuanto tardaron en conseguirlo, de dónde procedían y si eran o no hijos de maestros.

### **El gremio de *velluters* y el mercado laboral de aprendices en la Valencia de finales del siglo XVI**

El 1477 se creó en la ciudad de Valencia la cofradía de sant Jeroni, y tan sólo dos años más tarde se fundaría el oficio de *velluters*. Este acontecimiento estuvo estrechamente relacionado con el flujo migratorio de artesanos procedentes de Génova en la primera mitad del siglo XV, hecho que impulsó la transformación de la ciudad en uno de los principales centros sederos en la Monarquía Hispánica. Las ordenanzas fueron aprobadas en 1479 por las autoridades municipales y por el monarca Fernando de Aragón, quién les concedería el título de Arte de *Velluters*.<sup>16</sup> Las primeras décadas de existencia del gremio se caracterizaron por una intensa movilidad social y geográfica de sus miembros. La presencia de maestros genoveses fue especialmente notable durante este periodo, representando casi un 30% del total. Estos no trajeron únicamente mano de obra, sino que difundieron nueva tecnología y conocimientos técnicos propios del norte de Italia, favoreciendo la renovación de la industria valenciana. También relevantes fueron los forasteros,<sup>17</sup> especialmente aquellos procedentes del reino de

<sup>15</sup> Arxiu del Regne de València (en adelante: ARV), gremios, sign. 171.

<sup>16</sup> Germán NAVARRO ESPINACH, *El privilegi del rei Ferran II per a l'Art de Velluters de València, 1479*, Valencia, Impresum, 2016.

<sup>17</sup> Por forasteros se entienden todos aquellos artesanos súbditos de la Monarquía Hispánica de fuera del Reino de

Castilla, el reino de Aragón o el Principado de Cataluña. De este modo, el gremio de sederos de Valencia se convirtió en uno de los más numerosos y relevantes de la ciudad, hecho que explica en parte la importancia de este colectivo en la revuelta agermanada.<sup>18</sup> A pesar de que este acontecimiento se ha interpretado tradicionalmente como lesivo para los intereses de la corporación, su impacto en la sedería valenciana ha sido matizado recientemente. Aun así, y a pesar de la crisis coyuntural de los años de la Germanía, el número de maestros en la corporación continuó su tendencia al alza durante buena parte del siglo XVI.<sup>19</sup>

Esta situación cambiaría en el último tercio del Quinientos. Las dificultades económicas se multiplicaron (el incremento fiscal, el fraude y el progresivo desarrollo de las rutas comerciales atlánticas), y junto con las pobres infraestructuras portuarias con las cuales contaba la ciudad de Valencia, el grado de atracción de esta urbe menguó y el dinamismo del gremio se estancó. La corporación trató de buscar una solución para el problema del aumento de los gravámenes, aunque el resultado no fue el esperado. El gremio acudiría a los tribunales tanto contra la monarquía, como contra las autoridades regnícolas, empeorando la situación económica del gremio a causa de los gastos derivados de los numerosos pleitos a los cuáles se debieron enfrentar.<sup>20</sup> Los datos para el último tercio del siglo XVI revelan una clara inversión en la procedencia de los maestros. El porcentaje de forasteros y extranjeros se situó alrededor del 25%, aunque con una clara tendencia a la baja a favor de unos hijos de maestros y artesanos de la tierra<sup>21</sup> que se enfrentaban a un menor número de trabas.<sup>22</sup> De este modo, y en un contexto del crisis económica generalizada, se puede observar como el grado de atracción de esta corporación disminuía para artesanos no vinculados con el gremio y/o la ciudad de Valencia, en parte debido a las mayores tasas de examen a las que debían de hacer frente. Este

---

Valencia.

<sup>18</sup> Evidentemente, el proceso de las Germanías de Valencia tuvo como uno de los principales protagonistas a la clase artesanal del reino de Valencia. No obstante, esta revuelta sobrepasa los límites temáticos de este artículo. Para una mayor información acerca de esta cuestión ver: Emilia SALVADOR ESTEBAN, "La Germanía de Valencia: una aproximación interpretativa", Francisco SÁNCHEZ-MONTES y Juan Luis CASTELLANO (comps.), *Carlos V. Europeísmo y universalidad*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001, vol. 2, pp. 537-552; Rafael NARBONA VIZCAÍNO, "Oficios y conversos ante la Germanía de Valencia (1458-1519)", *En la España medieval*, núm. 42, 2019, pp. 35-57; Pablo PÉREZ GARCÍA, "La Germanía, quinientos años después", Luis ARCINIEGA GARCÍA (comp.), *Reflexiones históricas y artísticas en torno a las Germanías de Valencia*, Valencia, Universitat de València, 2020, pp. 17-86.

<sup>19</sup> Ricardo FRANCH BENAVENT, Daniel MUÑOZ NAVARRO y Luis ROSADO CALATAYUD, "El gremio de velluters de Valencia, 1479-1600. La apertura del mercado laboral como factor de dinamismo", Àngels SOLÀ PARERA (ed.), *Artesanos, gremios y género en el sur de Europa (siglo XVI-XIX)*, Barcelona, Icaria Editorial, 2019, pp. 101-126.

<sup>20</sup> Daniel MUÑOZ NAVARRO y Ricardo FRANCH BENAVENT, "El artesanado sedero y las fluctuaciones del mercado laboral en la Valencia preindustrial (1479-1836)", *Investigaciones de Historia Económica-Economic History Research*, núm. 17, 2021, pp. 16-28.

<sup>21</sup> Por artesanos de la tierra se entienden aquellos que procedían del Reino de Valencia.

<sup>22</sup> Ricardo FRANCH BENAVENT, "La seda en la Valencia moderna: de la expansión productiva y manufacturera del siglo XVI al periodo de esplendor del siglo XVIII", Ricardo FRANCH BENAVENT y Germán NAVARRO ESPINACH (eds.), *Las rutas de la seda en la historia de España y Portugal*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2017, pp. 129-161.

hecho muestra claramente la importancia de la coyuntura y el contexto en el cual se inserta la corporación, pero también como las decisiones tomadas por los miembros de esta tendrán una notable influencia en el futuro de la industria.

En las postrimerías del siglo XVI el gremio de sederos de Valencia se encontraba en una época de transición entre el esplendor de las primeras décadas de existencia de la corporación y el estancamiento y crisis del inicio del siglo XVII. Este análisis se ha llevado a cabo a través del análisis del conjunto de maestros y, en menor medida, de los oficiales de la corporación. No obstante, los aprendices han sido dejados de lado en la gran mayoría de estudios acerca del gremio de *velluters* de Valencia. Posiblemente el único texto que aborda esta cuestión es la tesis doctoral de German Navarro Espinach, quién en una de sus secciones recoge 252 prosopografías de aprendices a principios del siglo XVI. Estas proporcionan información variada como el nombre del joven, el tiempo y el maestro con quién ha trabajado en el taller, o si contaba con algún otro contrato de aprendizaje.<sup>23</sup> Aunque no se trate de un análisis en profundidad, este estudio pone de manifiesto algunos aspectos como la notable movilidad laboral de los aprendices, algunos de los cuáles procedían de importantes centros sederos como Toledo o Génova. Una imagen completa de la comunidad artesana del Antiguo Régimen, su idiosincrasia, organización y lógica interna, no se puede obtener sin el estudio del colectivo de aprendices.

### Los aprendices del gremio de *velluters* de Valencia

El proceso de aprendizaje fue ya incluido en las primeras ordenanzas del gremio de sederos de Valencia. En estas se estipuló que los jóvenes debían permanecer un mínimo de cinco años bajo las órdenes de un maestro. Además, debían completar otro año más como oficiales para poder examinarse del grado de maestro. El aspecto más curioso se recoge en el capítulo 18, en el cuál se afirma que ningún maestro deberá contratar a un aprendiz que bien ya haya acabado su periodo de aprendizaje o bien haya salido de casa de otro maestro. Esta cuestión será matizada en ordenanzas posteriores, dónde se afirmará que los jóvenes tenían la opción de cambiar de maestros sin tener en cuenta los motivos por los que había abandonado el taller previo.<sup>24</sup> Las ordenanzas no aportan mucha más información al respecto. Será ya a principios del siglo XVII cuando en los nuevos capítulos aprobados se incluya la obligatoriedad de los aprendices de residir en la misma casa que el maestro. Hasta el momento esta cláusula no se

<sup>23</sup> Germán NAVARRO ESPINACH, *Los orígenes de la sedería valenciana. Siglos XV-XVI*, Valencia, Colección "Estudis", 1999, pp. 135-157.

<sup>24</sup> Germán NAVARRO ESPINACH, "Las ordenanzas más antiguas de *velluters*, 1479-1491", CONSORCI DE MUSEUS DE LA COMUNITAT VALENCIANA, *L'art dels velluters. Sedería de los siglos XV-XVI*, Valencia, Generalitat Valenciana, 2011, pp. XXIII-XLVIII.

había incluido en las ordenanzas, pero sí se especificaba en los contratos de aprendizaje. Los maestros estaban obligados a dar de comer y beber al joven, así como tenerlo en su casa, y, únicamente en algunos casos, vestirlos y calzarlos. No obstante, según los nuevos capítulos de 1601, los hijos de personas poderosas tendían a no cumplir con este mandato.<sup>25</sup> De esta manera se pone de manifiesto el control que el gremio quería tener no únicamente sobre el proceso de aprendizaje, es decir, los conocimientos técnicos que se transmitían de generación en generación, sino también el carácter y la moral de los jóvenes que formaban parte de la corporación. Estos no sólo debían trabajar como sus maestros, sino también vivir tal y como lo hacían ellos.

Las ordenanzas del gremio aportan únicamente información sobre cómo debía darse teóricamente el aprendizaje gremial. No obstante, esta norma debía adaptarse a la coyuntura económica y social en la que la corporación se veía inmersa. Así el análisis de los contratos de aprendizaje permitirá contrastar la concepción que el gremio tenía de este proceso con su realidad más inmediata. El primer libro de *afermaments* contiene un total de 1.792 contratos, cifra que no indica el número global de aprendices inscritos en el gremio, sino únicamente las nuevas entradas. 213 de estas (11,89%) son de jóvenes que se inscriben por segunda vez, y otros 9 (0,50%) por tercera. Los 1.570 contratos restantes (87,61%) corresponden a aquellos que entran en el gremio por primera vez, una cifra elevada si se tiene en cuenta el contexto que rodeaba a la corporación. En la figura 1 se puede observar la distribución de los contratos de aprendizaje a lo largo de los años que este estudio comprende. Esta gráfica muestra claramente dos picos correspondientes a 1574 y 1590, y entre estos un periodo de relativa estabilización en la entrada de aprendices. Sin embargo, y a pesar de estas pequeñas desviaciones, la contratación de jóvenes se mantuvo todavía en unos niveles constantes.

Las medias anuales de exámenes de nuevos maestros para las décadas 1571-1580 y 1581-1590 son de 43 y 43,2 respectivamente, mientras que la de los oficiales son de 55 y 46,10.<sup>26</sup> Para los aprendices las medias anuales son de 74,6 y 86,1. De este modo se puede observar una clara relación entre el número de aprendices y el de oficiales. El descenso en el número de oficiales queda compensado por un incremento de aprendices, los cuales conforman una mano de obra notablemente más barata (no recibían ninguna remuneración por su trabajo a excepción de la soldada a la finalización del contrato) y que, tradicionalmente, generaba menos conflictos con los maestros. En una época de dificultades económicas y de estancamiento en el número de maestros, los maestros optaron por una mano de obra más asequible y sobre la cual podían ejercer un mayor control; control que también se observa

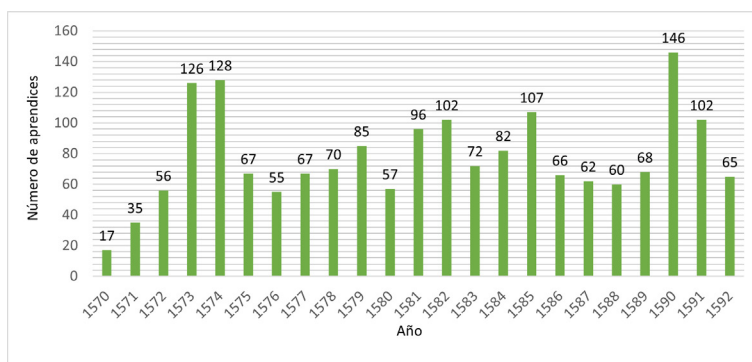
<sup>25</sup> Isabel Amparo BAIXAULI JUAN, *Els artesans de la València del segle XVI. Capítols dels oficis y col·legis*, Valencia, Universitat de València, 2006, p. 213.

<sup>26</sup> Estos datos se han extraído de Ricardo FRANCH BENAVENT, Daniel MUÑOZ NAVARRO y Luis ROSADO CALATAYUD, "El gremio de velluters...", pp. 119-120.



en la relativa estabilidad en la entrada de aprendices al gremio que también determinará el número de potenciales maestros en el futuro.

Imagen 1. Evolución del número de aprendices del gremio de *velluters* (1570-1592)



**Fuente:** Paula GONZÁLEZ FONS, "Aprentatge i mercat laboral. El cas del gremi de velluters de València, 1570-1592", *Estudis: Revista de Historia Moderna*, núm. 48, 2022, p. 131.

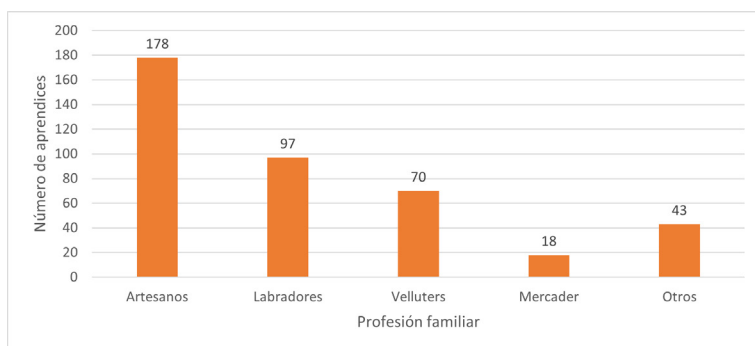
Tradicionalmente, estas instituciones gremiales han sido tildadas de endogámicas, afirmando que las trabas a las que se enfrentaban los hijos de maestros eran menores que las del resto de aprendices y, además, el grado de maestro y por ende la posesión de un taller estaba reservada para este colectivo. Sin embargo, este argumento generalista no hace justicia a la flexibilidad que los gremios presentaban ante diversas coyunturas. Con la información extraída de los contratos de aprendizaje se ha determinado cuál es el origen socio-profesional de los jóvenes inscritos en la corporación de sederos. Del total de 1.792 cartas analizadas, sólo en 406 ocasiones se menciona información relativa a la ocupación de los familiares que inscribían a los jóvenes. La Imagen 2 recoge el oficio de los familiares, mayoritariamente padres, de los jóvenes. En esta se han incluido las categorías de *artesanos*, *labradores*, *velluters*, *mercader* y *otros*. Este último grupo engloba a profesiones muy variadas (tendero, pescador, molinero, músico o guardia del Rey), pero en la mayoría de los casos únicamente aparecen en los contratos una o dos veces, por lo que su peso específico sobre el conjunto es reducido y, por tanto, no representativo.

El grupo más numeroso es el de hijos de artesanos. Esta categoría también engloba una gran variedad de profesiones dentro del sector artesanal, y de las cuáles un 17% forman parte de la industria de la seda (torcedores o tintoreros de seda), y alrededor de un 65% proceden del sector textil (sastres o calceteros). Según estos datos se puede concluir que buena parte de aquellos aprendices que decidieron no continuar con el oficio de sus progenitores, optaron por ocupaciones dentro del mismo sector. Quizás la experiencia acumulada en sus propios

hogares observando a sus progenitores trabajar con materiales textiles decantó su decisión, dado que posteriormente el proceso de aprendizaje puede resultar más sencillo que a jóvenes con un *background* distinto.

El segundo grupo más nutrido con 97 jóvenes es de los hijos de labradores. A pesar de tratarse de una etapa de dificultades económicas y de cierre social y geográfico del gremio, este oficio todavía resultaba atractivo para los hijos de trabajadores rurales e, incluso, podía significar un signo de mejora de estatus social y económico. En último lugar se encuentran los 18 hijos de mercaderes que decidieron no seguir los pasos de sus progenitores e incorporarse al gremio de sederos. Dado el contexto económico al que aludía hace un instante, es posible que la carrera artesanal, aun con todos sus riesgos, ofreciera un futuro profesional más estable que la de mercader.

Imagen 2. Origen socio-profesional de los aprendices del gremio de *velluters* (1570-1592)



Fuente: Paula GONZÁLEZ FONS, "Aprentatge i mercat laboral. El cas del gremi de velluters de València, 1570-1592", *Estudis: Revista de Historia Moderna*, núm. 48, 2022, p. 137.

Mención aparte merece el grupo de los hijos de maestros. A pesar de no contar con la información relativa a la ocupación de los familiares del total de los jóvenes, aquellos que estaban relacionados con el oficio de una manera o de otra (bien siendo hijo, hermano o sobrino de un maestro) eran identificados como tal en el momento de redactar el contrato de aprendizaje. Evidentemente no es posible determinar si este grupo era más numeroso o no, es decir, si existieron hijos de maestros los cuáles pasaron por el proceso de aprendizaje, pero no redactaron ningún contrato. Si tenemos en cuenta el número total de aprendices inscritos en el gremio entre 1570 y 1592, solo un 3,9% de los jóvenes eran hijos de maestro. Por el contrario, si atendemos a los 406 jóvenes de los cuales disponemos de información sobre su origen socio-profesional, este porcentaje sería de 17,3%. A pesar de ser una cifra superior, queda lejos del 35% calculado para estas décadas en el caso de los exámenes de acceso a la

maestría.<sup>27</sup> Según estas cifras se puede afirmar que los hijos de maestros no eran un grupo numéricamente insignificante, pero tampoco predominaban en las postrimerías del siglo XVI.

### **Las cancelaciones de los contratos de aprendizaje. ¿Historia de un fracaso?**

El mercado laboral artesano en la Edad Moderna ofrecía muchas y variadas opciones de futuro para los jóvenes en el seno de las corporaciones de oficio. Bert de Munck afirma que la historiografía tradicionalmente ha considerado que el único propósito de los aprendices era convertirse en maestros, y que el papel de los gremios como agentes reguladores era notorio e importante.<sup>28</sup> Estudios recientes demuestran que buena parte de los jóvenes no aspiraban o no podían aspirar al grado de maestro, ya que algunos abandonaban el oficio y otros quedaban estancados como aprendices u oficiales.<sup>29</sup> Las causas podían ser muy variadas: dificultades económicas propias (no poder contar con el capital necesario para las tasas de examen o para establecer un taller), fluctuaciones en el mercado (durante ciclos especialmente complicados), o factores de cariz institucional (tendencias exclusivistas por parte del gremio). Las complicaciones a las cuales se enfrentaban los aprendices a la hora de avanzar en el escalafón artesanal, los obligaron a buscar vías alternativas para la subsistencia.

Como comentaba, los contratos de aprendizaje analizados para este estudio tenían una particularidad: en el margen izquierdo de este se indicaba si este había sido cancelado o no. De las 1.792 cartas presentes en el primer *Llibre d'Afermaments*, 758 fueron canceladas, es decir, alrededor de un 42%. Esta es una clara muestra de la inestabilidad que el proceso de aprendizaje representaba dependiendo de la coyuntura económica. En el caso que aquí nos ocupa ya se ha comentado que las postrimerías del siglo XVI supusieron el inicio de un periodo especialmente tumultuoso y difícil a nivel económico que afectó al gremio de sederos de Valencia y que se demuestra en el hecho que casi un 50% de los jóvenes que se inscribieron en dicha corporación acabaron por cancelar su contrato. Más interesante resultan los datos de las cancelaciones en función de si se trataban de primeras, segundas o terceras cartas, plasmadas en el cuadro 1. De las 1.570 primeras cartas, 656 (41,78%) fueron canceladas. De estas solo un 28,10% fueron retomadas, lo que indica que estos jóvenes cambiaron de

<sup>27</sup> Daniel MUÑOZ NAVARRO y Ricardo FRANCH BENAVENT, "El artesanado...", p. 10. En este artículo se calculan los porcentajes decenales de los hijos de maestros que accedieron al grado de maestros. Para la década 1570-79 fue de 35,79%, mientras que en la siguiente descendió ligeramente a 34,49%.

<sup>28</sup> Bert DE MUNCK, *Technologies of learning: apprenticeship in Antwerp guilds from the 15<sup>th</sup> century to the end of the Ancien Régime*, Turnhout, Brepols Publishers, 2017, p. 161.

<sup>29</sup> Ruben SCHALK et al., "Failure of Flexibility? Exits from apprenticeship training in pre-modern Europe", *Economic History Working Papers*, núm. 252, 2016, pp. 1-37.

maestro, pero no abandonaron el oficio. De las 213 segundas cartas encontradas, más de un 46% fueron posteriormente canceladas. Por último, únicamente un 9,09% de los jóvenes que cancelaron su segundo contrato volvieron a ponerse a las órdenes de otro maestro.

Estos datos demuestran que las posibilidades de acabar el proceso de aprendizaje estipulado por las ordenanzas gremiales en cinco años se reducían a medida que los aprendices acumulaban contratos y cancelaciones de estos. En otras palabras, una vez el joven cancelaba su contrato, fuese por el motivo que fuese, resultaba más complicado retomar el aprendizaje. Los escribanos del gremio raramente aludían a las razones exactas por las que un contrato era cancelado. Únicamente mencionaban si se trataba de la voluntad del maestro, del joven o de ambas partes. No obstante, una de las razones por la que resultaba más difícil retomar el aprendizaje después de una cancelación, y aún más después de dos, era la reputación del aprendiz. Evidentemente con el material analizado en este texto no se pueden determinar las razones exactas por las que la relación entre maestro y aprendiz termina, pero la salida del taller de un joven que no ha cumplido los cinco años de aprendizaje puede afectar notoriamente su reputación y estatus en el seno de la comunidad artesanal hasta el punto de que le resultara complicado obtener un nuevo contrato con un maestro diferente. Naturalmente la coyuntura económica que rodeaba al gremio en general y a cada maestro en particular, o la voluntad y/o capacidad del joven para aprender un oficio también son razones a tener en cuenta. Así, aquellos aprendices que completaban su formación en un único contrato tendrían posteriormente mayores opciones de avanzar en el mercado laboral artesano. Sin embargo, este hecho no aseguraría el ascenso en el escalafón gremial o el acceso al grado de maestro, puesto que las trabas y obstáculos que afrontaban los aprendices podían ser muy variados, tanto de carácter exógeno como endógeno.

Cuadro 1. Cancelación de los contratos de aprendizaje del gremio de *velluters*, 1570-1592.

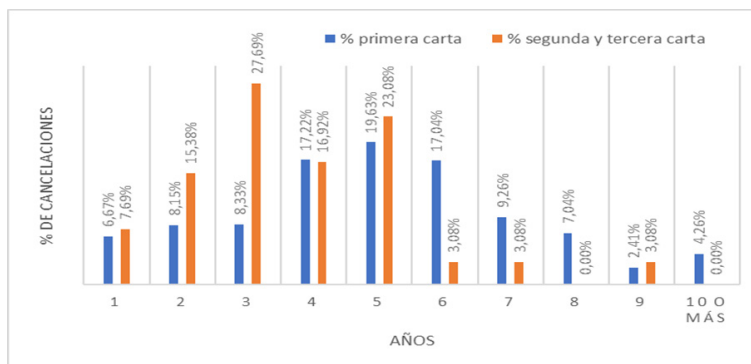
<b>CARTAS CANCELADAS</b>	<b>N</b>	<b>%</b>
Primera no cancelada	914	58,22
Primera cancelada	656	41,78
Retomada (segunda carta)	213	28,10
Segunda no cancelada	114	53,52
Segunda cancelada	99	46,48
Retomada (tercera carta)	9	9,09
Tercera no cancelada	5	55,56
Tercera cancelada	4	44,44

Fuente: elaboración propia a partir de A.C.A.M.S.V, Lb. 2.2.3/1.

Uno de los aspectos a tener en cuenta en el estudio de la movilidad de aprendices en el seno del gremio es el *timing* de las cancelaciones. Como comentaba, no siempre se cuenta con los motivos exactos por los que los jóvenes abandonaban el taller artesanal y cancelaban su contrato, pero observar el momento en qué se toma esta decisión puede aportar información sobre la figura del aprendiz, así como intuir las causas de dichas cancelaciones. El *timing* de las cancelaciones se recoge en la figura 3. De las 656 primeras cartas canceladas, en un 82,3% de las ocasiones (540) las fechas de entrada y salida del taller se incluían, lo que permite establecer cuánto tiempo permanecían con el maestro y el momento en qué se decidía cancelar el contrato. Como se puede apreciar en el gráfico, la mayor parte de las cancelaciones se daban alrededor de los cinco años, es decir, el tiempo mínimo que un joven debía cumplir para finalizar su proceso de aprendizaje. En algunos casos los contratos se anulaban unas semanas antes o después de cumplirse estos cinco años. La duración de los contratos no era la misma en todos los casos. Esta podía variar enormemente, pero en el caso de las primeras cartas la mayoría se encontraban entre los 4 y 5 años. Por otro lado, los contratos estipulaban que el aprendiz debía trabajar dos días por cada día que había estado enfermo. Teniendo en cuenta la diversa casuística de los contratos, así como del proceso de aprendizaje, se puede determinar que más del 50% de los jóvenes cancelaban su carta más o menos habiendo cumplido el mínimo indicado en las ordenanzas.

Hay dos grupos que resultan especialmente interesantes. Por un lado, 36 aprendices (6,67%) optaron por anular su carta antes de cumplir el primer año de contrato, bien para cambiar de maestro, buscando una mejor instrucción, o bien para cambiar de oficio. Tradicionalmente se ha entendido que las cancelaciones tempranas, especialmente en los primeros meses, se deben a malas condiciones de trabajo o a una pobre relación entre las partes, en este caso entre el aprendiz y el maestro. En el extremo contrario se encuentran los jóvenes que no tomaron esta decisión hasta después de muchos años al servicio de un mismo maestro. Un 4,26% de los aprendices no cancelaron sus contratos hasta pasados los 10 años, y los motivos pueden ser muy variados, como una difícil coyuntura económica que hiciera menguar el flujo de trabajo o una oportunidad para prosperar después de tanto tiempo y, quién sabe, convertirse en oficial. No obstante, la edad del aprendiz en el momento de redactar el contrato también puede influir en esta decisión. Aunque la gran mayoría de aprendices tenía entre 14 y 15 años cuando entraron por primera vez en el gremio, también había un pequeño grupo de jóvenes entre los 8 y 11 años. La duración de sus contratos también era mucho más larga para ellos (entre 7 y 11 años), lo que puede explicar que una vez alcanzada la edad adulta y después de un largo periodo de aprendizaje, decidieran cancelar su contrato.

Imagen 3. Porcentaje de cancelaciones en función del año de contrato



Fuente: elaboración propia a partir de A.C.A.M.S., Lb. 2.2.3/1.

El caso de las segundas y terceras cartas se ha analizado en conjunto debido a su escaso número, especialmente de las terceras (4), de las cuáles solo la mitad aporta fecha de inicio y de cancelación. Tal como se aprecia en el gráfico, muy pocos son los aprendices que abandonan la casa de su maestro después de los cinco años estipulados. De hecho, el grupo más numeroso es aquel que cancela la carta durante el tercer año (23,69%), seguido por el que lo hace en el quinto (23,08%). Esto demuestra que los jóvenes que obtenían un segundo o tercer contrato trataban de cumplir con los cinco años de aprendizaje que exigía la corporación para poder tomar el examen de oficial. El periodo de enseñanza no se alarga ostensiblemente, sino que aquellos que habían cancelado en primera instancia durante los primeros años de su contrato, ahora entraban a casa de otro maestro para completar el plazo.

En resumen, en los aprendices con primeras cartas se observan periodos de servicio más largos, de hasta 20 años. No obstante, la gran mayoría cancelaba su carta alrededor de los cinco años. En el caso de los jóvenes que cancelaban su segundo o tercer contrato, los tiempos son por lo general más cortos, lo que indica una voluntad de cumplir con el plazo mínimo exigido. Así, tanto en primera instancia como en posteriores, los jóvenes buscaban conseguir la experiencia necesaria para poder encontrar nuevas oportunidades bien como oficial o bien en otro oficio.

A lo largo de las páginas anteriores se ha mencionado que la historiografía tradicionalmente ha atribuido un carácter endogámico a los gremios, dando un importante peso al origen socio-profesional en el mundo laboral artesano. La relación entre el *background* de los aprendices y las cancelaciones de las cartas se recogen en el cuadro 2. En este se ha incluido de nuevo una categoría *otros* que engloba las más diversas profesiones, por lo que el hecho que este colectivo cancelara el 31,2% de sus contratos no nos aporta mucha información acerca de la relevancia que la profesión paterna tenía en el futuro de los aprendices.

Por el contrario, resultan mucho más reveladores el resto de las categorías. En el caso de los *artesanos* se puede observar cómo casi la mitad de estos aprendices anulaba su carta. La variedad que esconde esta categoría es notable, pero si se agrupan en ocupaciones del sector textil (tintoreros y torcedores de seda, sastres, calceteros, etc) y el resto de las artesanías, las cifras son mucho más indicativas e interesantes. En el primero de los casos, el porcentaje de cancelaciones se encuentra en 29,78%, mientras que en el segundo es de 19,10%. En ambos casos se observan cifras relativamente elevadas, pero parece que el hecho de que la familia del joven trabajara en un oficio con ciertas similitudes al de *velluters*, o que formara parte de la misma industria, no afectaba de manera definitiva en el futuro de los jóvenes. Por otro lado, los hijos de labradores cancelaban sus contratos en un 43,3% de las ocasiones, una cifra, por lo tanto, inferior a la de los artesanos -incluso a aquellos del sector textil-. De este modo, parece que las perspectivas de futuro que podía ofrecer el gremio de sederos para los descendientes de los trabajadores agrícolas eran más tentadoras que las que podían encontrar en el campo. En otra situación se encontraban los hijos de mercaderes, puesto que 10 de los 18 encontrados en la documentación decidieron abandonar el aprendizaje.

En cuanto a los hijos de maestros, estos tienen el porcentaje de cancelaciones más bajo, dado que solo 3 de cada 10 cartas eran anuladas en su caso. Estos datos parecen confirmar las facilidades encontradas por este grupo a la hora de realizar el aprendizaje, lo cual se transformaba en mayores posibilidades para llegar al grado de maestro, a pesar de tratarse de un camino que nunca fue completamente seguro para ningún joven.

Cuadro 2. Porcentajes de cancelaciones en función del origen socio-profesional del aprendiz

PROFESIÓN	%	N
Artesano	48,88	87
Sector textil	29,78	53
Resto de artesanías	19,10	34
Velluter	31,14	26
Labrador	43,30	42
Mercader	55,56	10
Otros	21,21	16

Fuente: elaboración propia a partir de A.C.A.M.S.V, Lb. 2.2.3/1.

Independientemente de los motivos que llevaron a los aprendices a cancelar sus cartas y de su origen socio-profesional, las cifras de cancelaciones son elevadas, superando el 40% en todos los casos a excepción de los hijos de maestros. Estas muestran como la maestría no era el destino final de la mayoría de las aprendices, y que las posibilidades de llegar a esta disminuían según la ocupación paterna se distanciaba más del oficio de *velluters*. Esta situación se explica

en parte debido a la progresiva clausura del gremio en favor de los hijos de maestros calculado en el caso de las cartas de examen del último tercio del siglo XVI. De este modo, en una etapa de cambio y dificultades, la corporación se cierra sobre sí misma favoreciendo el acceso a los diferentes escalafones artesanales a aquellos que presentan lazos de sangre con los maestros. Christopher R. Friedrichs afirma precisamente que “the more economic pressure the craft masters were subjected to from above, the more they tried to defend themselves from further competition by blocking off the admission of new masters from below.”<sup>30</sup>

El panorama dibujado para la ciudad de Valencia en cuanto a los porcentajes de cancelación parece no distanciarse mucho del estudiado en otros puntos de la geografía europea. En el caso de Londres, se calcula que las tasas de abandono se sitúan alrededor del 50%,<sup>31</sup> mientras que en el caso de la Viena del siglo XVIII encontramos desde el 20% de cancelaciones del gremio de encuadernadores, hasta el 57% de los cerrajeros.<sup>32</sup> Estos datos reflejan la notable carencia de estabilidad que ofrecía el aprendizaje gremial. Este proceso resultaba capital para la transmisión de conocimiento a nuevas generaciones que eventualmente sustituirían a los maestros más mayores para continuar con el oficio. No obstante, el hecho de inscribirse en un gremio como aprendiz no les aseguraba esta vía de futuro y, en algunos casos, ni siquiera trabajo en la corporación. A pesar de esto, se convirtió en un medio para la subsistencia de un buen número de jóvenes, especialmente en tiempos de dificultades económicas.

## De aprendices a maestros

Hasta este momento el análisis se ha centrado en aquellos jóvenes que cancelaron sus contratos; aquellos que cambiaron de oficio, los que se estancaron como aprendiz u oficial, o los que no consiguieron prosperar en el seno del gremio de sederos y decidieron abandonarlo. Sin embargo ¿cuántos jóvenes consiguieron convertirse en maestros? ¿Cuánto tardaron en conseguirlo? ¿Cuál era su perfil socio-profesional? Para poder responder a estas preguntas se ha utilizado el listado de maestros correspondiente al ejercicio 1597-1598. Esta fecha no ha sido elegida al azar. El primer *llibre d'afermaments* que ha sido utilizado como fuente principal en este texto finaliza en el año 1592, por lo tanto, entre 5 y 6 años (periodo requerido antes de tomar el examen de maestro) antes de la redacción de dicho listado de maestros. Cruzando esta información con la de nuestra base de datos se han podido encontrar hasta

<sup>30</sup> Christopher R. FRIEDRICHS, “Capitalism, mobility and class formation in the early modern German city”, *Past & Present*, núm. 69, 1975, pp. 24-49.

<sup>31</sup> Ilana KRAUSMAN BEN-AMOS, “Failure to become a freemen: urban apprentices in early modern England”, *Social History*, núm. 16-2, 1991, pp. 155-172.

<sup>32</sup> Annemarie STEIDL, “Silk waver and purse maker apprentices in eighteenth- and nineteenth-century Vienna”, Bert DE MUNCK, Steven L. KAPLAN y Hugo SOLY (eds.), *Learning on the shop floor*, Nueva York, Bergham Books, 2007, pp. 133-157.



162 coincidencias, lo que supone que un 9,04% de los aprendices recogidos en los contratos analizados figuran como maestros en el listado de 1597-98.

Sin embargo, este es un cálculo a la baja, dado que únicamente se ha consultado el listado de un único año y, por lo tanto, no se tienen en cuenta aquellos que han podido llegar a convertirse en maestros pero han muerto o han abandonado el oficio. Tomando esto en consideración, se podría pensar que el porcentaje de "éxito" en este periodo se encuentra alrededor de un 10%. Esto supone que en el mejor de los casos 1 de cada 10 aprendices podría acabar la carrera artesanal y llegar a ciertos niveles de autosuficiencia y estabilidad laboral. Fernando Díez calcula que el porcentaje de aprendices que consiguieron convertirse posteriormente en maestros en el siglo XVIII fue de un 13%. Aunque es una cifra ligeramente superior, esta debe entenderse en su contexto, ya que el siglo XVIII fue el periodo de máximo esplendor para la industria sedera valenciana, lo que quedó también reflejado en un aumento en el número de maestros.<sup>33</sup> No obstante, el porcentaje calculado para finales del siglo XVI parece no ser diferente en otras corporaciones. Por ejemplo, para el gremio de veleros de Barcelona se calcula que solo un 12,49% llegaron a ser maestros,<sup>34</sup> o en el caso de Flandes donde solo lo consiguieron 29 de 410 (7%) en la segunda mitad del siglo XV.<sup>35</sup>

De estos 162 aprendices se han podido identificar con total seguridad a 77.<sup>36</sup> Esta muestra permite conocer el origen socio-profesional de los jóvenes que lograron convertirse en maestros y así perfilar a grandes rasgos el mercado laboral sedero del último tercio del siglo XVI. De estos, 52 eran jóvenes de la tierra (67,53%), 13 forasteros (16,88%), y tan sólo 12 (15,58%) eran hijos de maestros. En páginas anteriores se ha mostrado como los hijos de maestros presentaban ciertas ventajas en el proceso de aprendizaje, cancelando sus contratos en menor medida que el resto de los aprendices. No obstante, estas cifras demuestran que a pesar de la difícil coyuntura económica en la cual se encontraba el gremio, aún existían elevadas oportunidades para los jóvenes del reino de Valencia e incluso para forasteros de ascender en el escalafón gremial. De esta manera se puede observar como las facilidades a las que se aludían para con los hijos de maestros no se materializaron en un claro predominio en el acceso al grado de maestro.

Otra cuestión digna de comentario es el tiempo que tardaban los jóvenes desde que obtenían el contrato de aprendizaje hasta que conseguían el grado de maestro, dato que se plasma en la Imagen 4. Por un lado, se han incluido en este cómputo a todos los aprendices

<sup>33</sup> Fernando DIEZ, *Viles y mecánicos. Trabajo y sociedad en la Valencia preindustrial*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1990, p. 75.

<sup>34</sup> Àngels SOLÀ y Yoshiko YAMAMICHI, "Del aprendizaje...", p. 88.

<sup>35</sup> Peter STABEL, "Social mobility and apprenticeship in late medieval Flanders", Bert DE MUNCK, Steven L. KAPLAN y Hugo SOLY (eds.), *Learning on the shop floor*, Nueva York, Bergham Books, 2007, pp. 158-178.

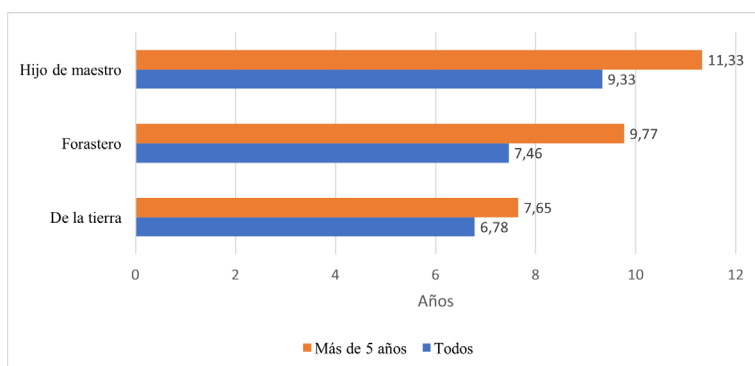
<sup>36</sup> Esta identificación ha sido posible gracias a la base de datos sobre los maestros del gremio de *velluters* creada por Franch, Muñoz y Rosado. Ricardo FRANCH BENAVENT, Daniel MUÑOZ NAVARRO y Luis ROSADO CALATAYUD, "El gremio de velluters...".

identificados; por otro lado, se han seleccionado a aquellos jóvenes que presentan un intervalo de tiempo de 5 o más años, dado que se trata de una línea temporal más realista y permite eliminar aquellos ejemplos que pueden sesgar la muestra.

Con esta distinción, si se tienen en cuenta todos los aprendices, aquellos procedentes del Reino de Valencia presentan el menor intervalo de tiempo entre que son inscritos en el gremio por primera vez como aprendices hasta que aprueban el examen de maestros con sólo 6,78 años. Según las ordenanzas el gremio de *velluters* el proceso de aprendizaje debía durar un mínimo de cinco años, al que había que sumar otro año como oficial. Teniendo en cuenta estos datos, se observa como este colectivo cumplía con los plazos requeridos, pero sin dilatar en exceso su carrera hasta convertirse en maestros. Por otro lado, los forasteros pasaban una media de 7,46 años como aprendices y oficiales. Que este grupo tardara más tiempo que los de la tierra seguramente no sorprende, pero sí que lo hace el hecho de que estos dos grupos presentan un intervalo menor que los hijos de maestros, y es que estos últimos necesitaban una media de 9,33 años antes de llegar a ser maestros.

Si centramos nuestra atención en aquellos que tardan 5 o más años al convertirse en maestros, nuevamente los jóvenes de la tierra son los que menos tiempo demoran con 7,65 años, por lo tanto, un intervalo que continúa sin dilatarse excesivamente. Por otro lado, los forasteros y los hijos de maestros son los que más *perjudicados* resultan de este cómputo, con 9,77 y 11,33 años respectivamente, dado que su carrera se alarga hasta dos años respecto a los cálculos realizados para el conjunto de la muestra. De este modo, si se eliminan los aprendices que se encuentran fuera de la norma y se pule la muestra, los intervalos de tiempo se elevan, especialmente en el caso de los forasteros y los hijos de maestros.

Imagen 4. Intervalo de tiempo entre aprendizaje y maestría.



Fuente: elaboración propia a partir de A.C.A.M.S.V, Lb. 2.2.3/1.

Los aprendices de la tierra procedían de diferentes puntos del reino de Valencia y eran trasladados a la capital aun siendo muy jóvenes. Estos no contaban con el apoyo de su familia, la cual se encontraba lejos, y necesitaban conseguir cierta estabilidad, no solo laboral, sino también social o comunitaria, en el menor tiempo posible. Además, las tasas de examen a maestros para este colectivo no suponían todavía un gran obstáculo en la hora de ascender en el escalafón gremial. Los derechos de examen para los jóvenes de la tierra eran de 2,5 libras, lo cual equivalía a 12,5 jornales. En el caso de los forasteros se requería del doble, es decir, de 5 libras, mientras que los hijos de maestros todavía estaban exentos.<sup>37</sup> No obstante, parece que esta discriminación a favor de este último grupo no llegó a influir de manera especialmente notable. Además, la inversión que los aprendices del Reino y los forasteros requerían no llegaba a cuotas tales que impidiesen su acceso a la maestría.

A pesar de ser el grupo menos números, los hijos de maestros resultan especialmente interesantes con respecto al tiempo que necesitaron para convertirse en maestros. En algunos casos los jóvenes pasaron 14, 16 o incluso 18 años como aprendices y oficiales. Esta eventualidad está seguramente relacionada con la estabilidad que este colectivo tenía en el seno del gremio, ya que tenían la posibilidad de trabajar como oficiales en los talleres de sus padres, esperando a examinarse como maestros en el momento que podían heredar el negocio familiar. Aun así, aunque los hijos de maestros tuvieron mayores facilidades a lo largo del camino, en el último tercio del siglo XVI los aprendices de la tierra llegaron a convertirse en maestros en mayor número y en menor tiempo. Gracias al análisis del futuro de los aprendices se puede observar cómo el mercado laboral sedero daba muestras de apertura y dinamismo, a pesar de que los factores endógenos y exógenos que afectaban el gremio hacían pensar en un progresivo proceso de cierre social y geográfico, como si se puede observar en las siguientes décadas.

## Conclusiones

Entre 1570 y 1592 los aprendices tuvieron un importante papel en el gremio de *velluters* de Valencia. Las altas cifras de entrada registradas en este periodo, hasta 1.792, son un indicativo del peso de este colectivo en el mercado laboral artesano y en la configuración de la fuerza de trabajo de esta corporación en particular. Una de las constantes en los estudios sobre el proceso de aprendizaje es que la maestría no era el destino único y principal de los aprendices. A lo largo de estas páginas se ha mostrado como más de un 40% de los jóvenes cancelaban sus contratos, no consiguiendo todos ellos retomar el aprendizaje del oficio. A medida que las cancelaciones y los contratos se acumulaban, resultaba más complicado para

---

<sup>37</sup> Daniel MUÑOZ NAVARRO y Ricardo FRANCH BENAVENT, "El artesanado...".

el joven conseguir una nueva carta y aún más conseguir avanzar en la carrera artesanal. En esta misma línea, aquellos aprendices que cancelaban su primer contrato lo hacían alrededor de los cinco años, por lo tanto, el plazo mínimo requerido por la corporación; mientras que los jóvenes con segundas y terceras cartas abandonaban mayoritariamente en el tercer año. Este hecho muestra que la voluntad de buena parte de los aprendices era la de cumplir con el requerimiento sobre la duración del aprendizaje y buscar nuevas posibilidades como aprendiz u oficial en otro taller, o bien en otro oficio.

Por otro lado, el porcentaje de cancelaciones se vio fuertemente influido por el origen socio-profesional de los jóvenes. Mientras los hijos de artesanos o labradores anulaban sus contratos entre un 43% y un 48% de los casos, solo tres de cada diez hijos de maestro cancelaban su carta. De acuerdo con esta cifra se podría suponer un claro cierre geográfico y social de la corporación y un importante estancamiento del mercado laboral sedero. Sin embargo, gracias al cruzamiento de datos entre nuestro listado de aprendices y el de maestros del ejercicio 1597-98 se han podido identificar a aquellos jóvenes que consiguieron ascender en el escalafón gremial y convertirse en maestros. Sorprendentemente, el 67% de los aprendices encontrados en el listado de maestros son aprendices procedentes del reino de Valencia, y sólo un 15,58% hijos de maestros.

Estos cálculos constatan que, a pesar de las dificultades económicas, el estancamiento de la manufactura o la reducción en el número de oficiales, el aprendizaje gremial se configuró como un método de subsistencia para buena parte de los jóvenes, dado que ofrecía la enseñanza de un oficio y manutención, hecho que era especialmente importante en el caso de las familias más humildes. Pero también demuestra que el mercado laboral sedero era mucho más dinámico y abierto de lo que podía parecer en el último tercio del siglo XVI, puesto que a pesar del menor número de obstáculos a los cuales se enfrentaban los hijos de maestros, estos todavía no copaban la mayor parte de los exámenes que daban acceso al grado de maestros. Así, jóvenes de diferentes puntos del reino de Valencia, e incluso algunos forasteros, podían ver cumplidos sus deseos de conseguir una relativa estabilidad e independencia laboral y económica, la cual se volvía prácticamente imposible manteniéndose como aprendiz.

## **Bibliografía**

BAIXAULI JUAN, Isabel Amparo, *Els artesans de la València del segle XVI. Capítols dels oficis y col·legis*, Valencia, Universitat de València, 2006.

DE MUNCK, Bert "From brotherhood community to civil society? Apprentices between guild, household and the freedom of contract in early modern Antwerp", *Social History*, núm. 35-1, 2010, pp. 1-20.

DE MUNCK, Bert, *Guilds, labour and the urban body politic. Fabricating community in the Southern Netherlands, 1300-1800*, Nueva York, Routledge, 2018.

DE MUNCK, Bert, *Technologies of learning: apprenticeship in Antwerp guilds from the 15<sup>th</sup> century to the end of the Ancien Régime*, Turnhout, Brepols Publishers, 2017, p. 161.

DIEZ, Fernando, *Viles y mecánicos. Trabajo y sociedad en la Valencia preindustrial*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1990.

EPSTEIN, Stephan R. y PRAK, Maarten, *Guilds, innovation and the European economy, 1400-1800*, Cambridge, Cambridge University Press, 2008.

EPSTEIN, Stephan R., "Craft guilds, apprenticeship and technological change in preindustrial Europe", *The Journal of Economic History*, núm. 58-3, 1988, pp. 684-713.

FARR, James, *Artisans in Europe, 1300-1914*, Cambridge, Cambridge University Press, 2000.

FRANCH BENAVENT, Ricardo, "La seda en la Valencia moderna: de la expansión productiva y manufacturera del siglo XVI al periodo de esplendor del siglo XVIII", FRANCH BENAVENT, Ricardo y NAVARRO ESPINACH, Germán (eds.), *Las rutas de la seda en la historia de España y Portugal*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2017, pp. 129-161.

FRANCH BENAVENT, Ricardo, MUÑOZ NAVARRO, Daniel y ROSADO CALATAYUD, Luis, "La reproducción de los maestros y la transformación de las condiciones sociales de los miembros del Colegio del Arte mayor de la Seda de Valencia en el siglo XVIII", *Revista de Historia Industrial*, núm. 65, 2016, pp. 15-49.

FRANCH BENAVENT, Ricardo, MUÑOZ NAVARRO, Daniel y ROSADO CALATAYUD, Luis, "El gremio de velluters de Valencia, 1479-1600. La apertura del mercado laboral como factor de dinamismo", SOLÀ PARERA, Àngels (ed.), *Artesanos, gremios y género en el sur de Europa (siglo XVI-XIX)*, Barcelona, Icaria Editorial, 2019, pp. 101-126.

FRIEDRICHS, Christopher R., "Capitalism, mobility and class formation in the early modern German city". *Past & Present*, núm. 69, 1975, pp. 24-49.

GONZÁLEZ ENCISO, Agustín, "Los gremios y el crecimiento económico", *Memoria y Civilización*, núm. 1, 1998, pp. 111-137.

GONZÁLEZ FONS, Paula, "Aprentatge i mercat laboral. El cas del gremi de velluters de València, 1570-1592", *Estudis: Revista de Historia Moderna*, núm. 48, 2022, pp. 123-143.

KAPLAN, Steven L, y KOEPP, Cynthia J., *Work in France. Representation, meaning, organization, and practice*, Cornell, Cornell University Press, 1986.

KRAUSMAN BEN-AMOS, Ilana, "Failure to become a freemen: urban apprentices in early modern England", *Social History*, núm. 16-2, 1991, pp. 155-172.

LEUNIG, Tim, MINNS, Chris y WALLIS, Patrick, "Networks in the premodern economy: the market for London apprenticeships, 1600-1749", *Journal of Economic History*, núm. 71-2, 2011, pp. 413-443.

LUCASSEN, Jan, DE MOOR, Tine y VAN ZANDEN, Jan Luiten, *The return of the guilds*, Cambridge, Cambridge University Press, 2008.

MUÑOZ NAVARRO, Daniel, y FRANCH BENAVENT, Ricardo, "El artesanado sedero y las fluctuaciones del mercado laboral en la Valencia preindustrial (1479-1836)", *Investigaciones de Historia Económica-Economic History Research*, núm. 17, 2021, pp. 16-28.

NARBONA VIZCAÍNO, Rafael, "Oficios y conversos ante la Germania de Valencia (1458-1519)", *En la España medieval*, núm. 42, 2019, pp. 35-57.

NAVARRO ESPINACH, Germán, "Las ordenanzas más antiguas de *velluters*, 1479-1491", Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana, *L'art dels velluters. Sederia de los siglos XV-XVI*, Valencia, Generalitat Valenciana, 2011, pp. XXIII-XLVIII.

NAVARRO ESPINACH, Germán, *El privilegi del rei Ferran II per a l'Art de Velluters de València, 1479*, Valencia, Impresum, 2016.

NAVARRO ESPINACH, Germán, *Los orígenes de la sederia valenciana. Siglos XV-XVI*, Valencia, Colección "Estudis", 1999, pp. 135-157.

NIETO, José A. y ZOFÍO, Juan Carlos, "Los gremios de Madrid durante la Edad Moderna: una revisión", *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, núm. 34, 2015, pp. 47-61.

NIETO, José A., "El acceso al trabajo corporativo en el Madrid del siglo XVIII: una propuesta de análisis de las cartas de examen gremial", *Investigaciones de Historia Económica*, núm. 9, 2013, pp. 97-107.

NIETO, José A., "Madrid como centro consumidor, productor y redistribuidor de tejidos de seda en la Edad Moderna", FRANCH BENAVENT, Ricardo y NAVARRO ESPINACH, Germán (eds.), *Las rutas de la seda en la historia de España y Portugal*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2017, pp. 245-274.

OGILVIE, Sheilagh, "Guilds, efficiency and social capital: evidence from German proto-industry", *Economic History Review*, núm. 57, 2004, pp. 286-333.

PÉREZ GARCÍA, Pablo, "La Germania, quinientos años después", ARCINIEGA GARCÍA, Luis (comp.), *Reflexiones históricas y artísticas en torno a las Germanías de Valencia*, Valencia, Universitat de València, 2020, pp. 17-86.

SALVADOR ESTEBAN, Emilia, "La Germania de Valencia: una aproximación interpretativa", SÁNCHEZ-MONTES, Francisco, y CASTELLANO, Juan Luis (comps.), *Carlos V. Europeísmo y universalidad*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001, vol. 2, pp. 537-552.

SCHALK, Ruben, et.al., "Failure of Flexibility? Exits from apprenticeship training in pre-modern Europe", *Economic History Working Papers*, núm. 252, 2016, pp. 1-37.

SOLÀ, Àngels y YAMAMICHI, Yoshiko, "Del aprendizaje a la maestría. El caso del gremio de *velers* de Barcelona, 1770-1834", *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, núm. 34, 2015, pp. 77-91.

STABEL, Peter, "Social mobility and apprenticeship in late medieval Flanders", DE MUNCK, Bert, KAPLAN, Steven L. y SOLY, Hugo (eds.), *Learning on the shop floor*, Nueva York, Bergham Books, 2007, pp. 158-178.

STEIDL, Annemarie, "Silk waver and purse maker apprentices in eighteenth- and nineteenth-century Vienna", DE MUNCK, Bert, KAPLAN, Steven L., y SOLY, Hugo (eds.), *Learning on the shop floor*, Nueva York, Bergham Books, 2007, pp. 133-157.

VAN DER WEE, Herman, *The Rise and decline of urban industries in Italy and Low Countries*, Leuven, Leuven University Press, 1998.

WALLIS, Patrick, WEBB, Chris y MINNS, Chris, "Leaving home and entering service: the age of apprenticeship in early modern London", *Continuity and Change*, núm. 25-3, 2011, pp. 377-404.